



La pobreza no existe

Por Mónica Valcárcel

La preocupación por los problemas de la pobreza en el mundo no es nueva. Las controversias en lo conceptual y de indicadores metodológicos continúan vigentes, debido a los diversos significados, usos o funciones que diferentes autores le atribuyen.

Así, siendo la pobreza multidimensional, no existe una única manera de definirla. Desde un punto de vista económico, generalmente se la ha definido como la incapacidad de una familia de cubrir una canasta básica de subsistencia. Este enfoque metodológico clasifica a las personas como pobres y no pobres.

En este artículo pretendo abordar las otras dimensiones de la pobreza que superan el enfoque económico, para lo cual se intentará responder sobre las implicancias del enfoque económico en la comprensión del fenómeno de la pobreza, la relación entre exclusión social y pobreza, y el rol del capital social en la superación de la pobreza.

El fenómeno de la pobreza

Los estudios empíricos sobre la pobreza han descansado sobre la concepción objetiva de la pobreza definida como la insuficiencia de recursos monetarios y/o la inadecuación de las condiciones materiales de vida. Mas en los últimos años se ha producido una apertura conceptual, integrándose nuevas dimensiones, así como nociones no materiales como "esquemas mentales", "confianza en sí mismo", esperanza de vida, alfabetismo, vulnerabilidad y participación (voz/poder) en las instituciones democráticas (Raczynski, 2002).

Por esto, el método del ingreso necesita integrar otras dimensiones que den cuenta de la calidad de vida de las familias dado que no todas las personas tienen la misma tasa de conversión de ingresos en lo que Sen (1992) llama funcionamientos, que se refiere a la insuficiencia de igualdad de oportunidades como mecanismo de evaluación de equidad y pobreza. Así, los funcionamientos serían la capacidad de aprovechar estas oportunidades en diferentes dimensiones.

Entonces la identificación de los pobres centrada sólo en el método del ingreso deja fuera dimensiones que pueden ser muy relevantes a la hora de definir el acceso de un individuo a los recursos con los que cuenta la sociedad y en particular cuando se intenta hacer comparaciones internacionales como la "tipología de la realidad social latinoamericana" de Amadeo (2000), cuya evaluación tiene una mirada global que abarca la comprensión de distintas dimensiones: productiva, social y política. Resultando así que los países que aparecen exitosos económicamente (Chile y Costa Rica) no necesariamente han avanzado en los otros ámbitos y por tanto no han logrado superar la pobreza.

La visión de Max-Neef parece ir al corazón de este tema, al señalar que "la pobreza no existe", pues lo que existe son "pobrezas", toda vez que una necesidad humana no es realizada. Alguien puede tener un nivel de ingresos que lo ubiquen en un sector no pobre, pero puede tener que respirar un aire contaminado, generándose así a su respecto una "pobreza", que a su vez repercute sobre el resto de su "sistema de necesidades", pues puede enfermar y requerirá recursos económicos, propios o públicos, para recuperar su salud. Resulta evidente entonces que la única forma de potenciar la realización del sistema de necesidades humanas, es mediante políticas públicas también sistémicas, integrales.

Exclusión Social y pobreza

Carlos Sojo, en la misma línea multidimensional, señala que la pobreza debe ser vista como una vida pobre más que como ba-

jos ingresos, ya que el ingreso no es el único factor que fija las formas de vida de las personas. Así, define pobreza como la privación de capacidades y a la privación como una exclusión social.

Sobre la exclusión social, es un concepto que permite la comprensión de las otras dimensiones de la pobreza –social, económica, política, cultural– entendiéndose como privación o ausencia de capacidades individuales, familiares y/o de grupo social. Un ejemplo lo encontramos en la formación espontánea de grupos de interés social (grupos ciudadanos) que, habiendo llegado a

cierto nivel de reconocimiento de la sociedad, no lo obtienen de parte de sus autoridades, manteniéndolos fuera de los procesos de formalización.

El capital social en la superación de la pobreza

El tercer cuestionamiento apunta al rol de activo que cumple el capital social. Todas las personas tienen capital social y lo usan de diversas formas, tanto en materias económicas como en otras más sociales. Pero el capital social no está igualmente distribuido en la sociedad, y tampoco es en la pobreza donde podemos encontrar mucho más de él. Por ejemplo, en los estratos asalariados del sector formal, donde la competencia individual por educación y puestos de trabajo puede ser tanto o más importante que el capital social en las estrategias de las personas (Serrano, 2002).

Por otra parte, los sectores pobres tienen intereses en común que les permiten armar redes con mayor facilidad que otros, pero estas no logran ser sostenibles en el tiempo debido a las externalidades negativas que provoca la sociedad, marginándolos por rasgos de pobreza, de orden estrictamente económico, dejando de lado los esfuerzos de estos grupos humanos para mantener vigentes sus valores y cultura.

De todo esto resulta particularmente importante que los países de la región consideren en la agenda pública el desarrollo participativo en el fortalecimiento de los procesos de gobernabilidad con el propósito de lograr una reducción sostenida de la pobreza. Así, se hace imperativo empoderar a los pobres mediante la construcción de su capital social y el fortalecimiento de su capacidad organizativa; promoviendo cambios de política, y generando mayor transparencia en instituciones políticas y de gobierno.

En conclusión, los tres enfoques analizados asumen una revisión crítica respecto de las implicancias que ha tenido la dimensión económica en materia de superación de la pobreza, donde pareciera existir consenso respecto a que la pobreza se refiere a carencias materiales y a otras como ausencia de capacidades y oportunidades para cambiar estas condiciones a partir de un abordaje multidimensional: político, social y cultural.

Bibliografía

- Amadeo, E (2004).** "Tipología de la realidad social latinoamericana" en Clarisa Ardí (Editora) "Equidad y Protección Social. Desafíos de Políticas Sociales en América Latina, LOM Ediciones, Santiago 2004.
- Raczynski, D (2000).** "Conceptualización de la pobreza y lo que implica superar las pobrezas", julio 2002, Santiago.
- Serrano, C. (2002).** "Pobreza, Capital Social y Ciudadanía", Mayo 2002, Santiago.
- Sen, A (1992).** " Sobre conceptos y medidas de pobreza", Comercio Exterior vol. 42, N° 4, abril.
- Sojo, C. (2000).** "Dinámica sociopolítica y cultural de la exclusión social" en Exclusión Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe, Estanislao Gacitúa y Carlos Sojo Editores, FLACSO y Banco Mundial, marzo 2000 Costa Rica.



MONICA VALCARCEL
Abogada

Becaria Peruana
IFP AR&SC Grupo 2

Mónica está estudiando la
Maestría en Políticas y
Gestión Pública en la Uni-
versidad de Chile.